

SECUENCIA DE CORPUS CHRISTI

VII

G

lo-ri-fi-ca Si-on a tu salvador, aclama con himnos y cantos, a tu jefe y tu pastor.

Glo-ri-fi-ca-lo cuanto puedas: porque El está sobre todo e-logio y nunca lo a-laba-rás bastante.

El mo-ti-vo de a-laban-za, que hoy se nos propone es el Pan que da la vi-da.

El mismo pan que en la ce-na, Cristo entre-gó a los do-ce congre-gados como hermanos.

A-labemos e-se pan con entusiasmo, a-labémoslo con a-legrí-a que re-suene nuestro jubi-lo ferviente.

Porque hoy ce-lebramos el dí-a en qua se-renueva la insti-tución De este sagrado banque-te.

En esta me-sa del nuevo Rey, la Pascua de la nue va alianza, Pone fin a la nueva alianza.

El nuevo ri-to susti-tuye al vie-jo, las sombras se di-si-pan ante la verdad, la luz ahu-yenta las tinieblas.

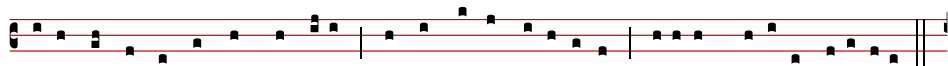
Lo que Cristo hi-zo en la cena, mandó que se re-pi-tie-ra en memoria de su amor.

Instru-i-dos con su enseñanza, consagramos el pan y elvino para el sacri-ficio de la salvación.

Es verdad de fe pa-ra los cristianos, que el pan se convierte en la carne, y el vino, en la sangre de Cristo.



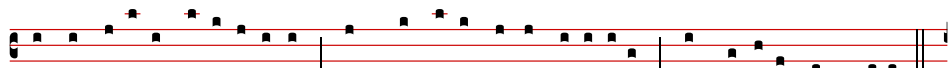
Lo que no comprendes y no ves, es a-testiguado por la-fe, Por encima del orden na-tu-ral.



Ba-jo la forma del pan y el vino, que son signos so-lamente, se ocultan precio-sas reali-dades.



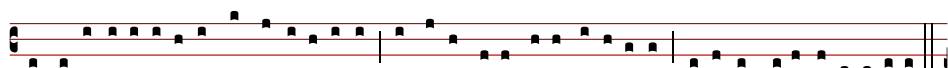
Su carne es comi-da y su sangre be-bi-da: pe-ro ba-jo cada uno de estos signos está Cristo todo ente-ro.



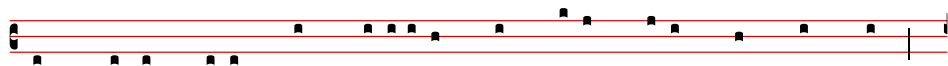
Se lo re-ci-be ínte-gramente, Sin que nadie pueda di-vi-dirlo ni quebrarlo ni partirlo.



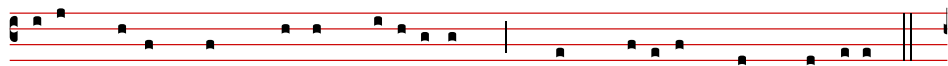
Lo re-ci-be uno, lo re-ci-ben mil: tanto éstos como a qué-l: Sin que nadie pueda consumirlo.



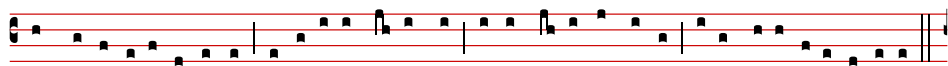
Es vi-da pa-ra unos y muerte pa-ra otros: buenos y ma-los todos lo re-ci-ben, pe-ro con distinto re-sultado.



Es muerte pa-ra los pe-cado-res y vi-da pa-ra los jus-tos:



mi-ra cómo un mismo a-limento tie-ne e-fectos tan contrarios.



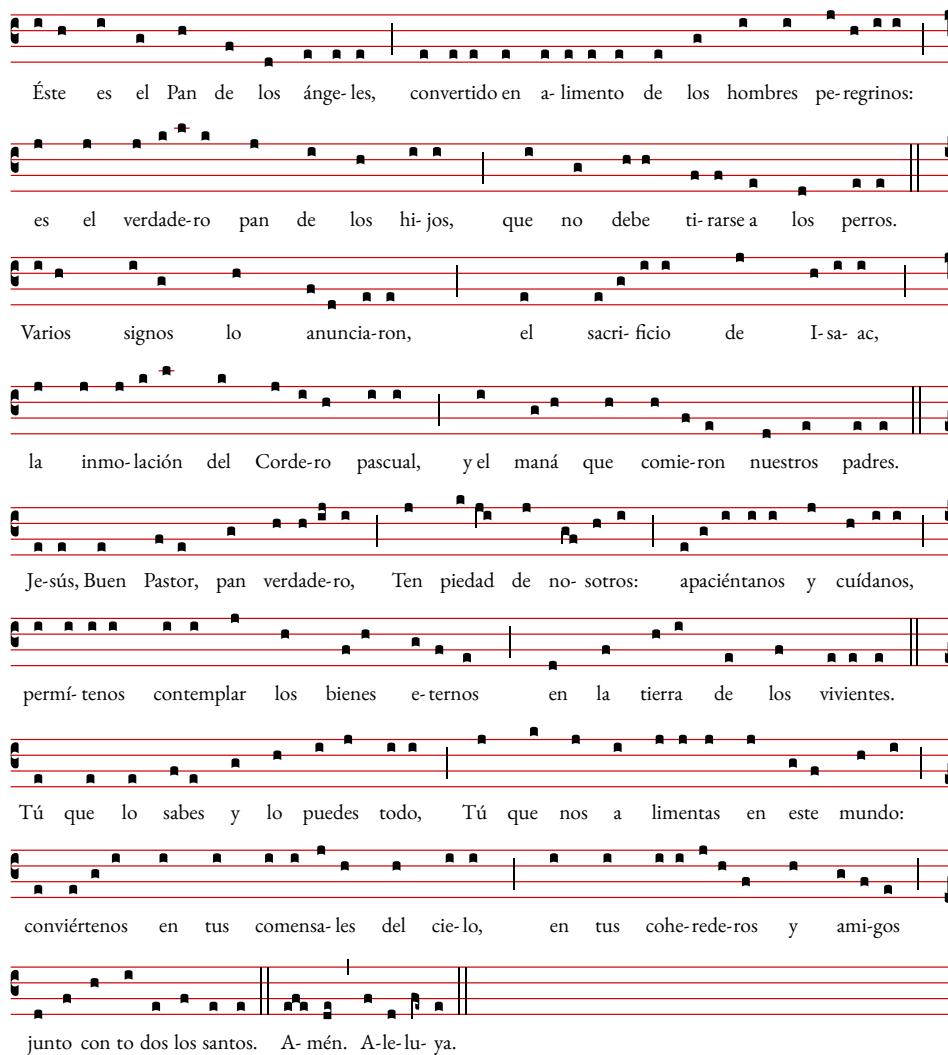
Cuando se parte la hostia, No va-ci-les, re-cuerda que en ca-da fragmen-to, está Cristo todo ente-ro.



La re-a-li-dad perma-ne-ce intacta: Só-lo se parten los signos,



y Cristo no queda disminu-i-do ni en su ser ni en su me-di-da.



Éste es el Pan de los ánge-les, convertido en a-limento de los hombres pe-regrinos:

es el verdade-ro pan de los hi-jos, que no debe ti-rarse a los perros.

Varios signos lo anuncia-ron, el sacri-ficio de I-sa-ac,

la inmo-lación del Corde-ro pascual, y el maná que comie-ron nuestros padres.

Je-sús, Buen Pastor, pan verdade-ro, Ten piedad de no-sotros: apaciéntanos y cuídanos,

permí-tenos contemplar los bienes e-ternos en la tierra de los vivientes.

Tú que lo sabes y lo puedes todo, Tú que nos a-limentas en este mundo:

conviértenos en tus comensa-les del cie-lo, en tus cohe-rede-ros y ami-gos

junto con to-dos los santos. A-mén. A-le-lu-ya.